

---

# Liberalismo viejo y nuevo

José Guilherme Merquior,  
*Liberalismo viejo y nuevo*, México,  
Fondo de Cultura Económica,  
1993

## Alejandra Cabello

“Este es un libro liberal sobre el liberalismo, escrito por alguien convencido de que el liberalismo, correctamente entendido, resiste a todas las difamaciones.”<sup>1</sup> Con base en esta idea principal, el contenido del libro es una valiosa aportación con un enfoque histórico (perspectiva sobre la que hay muy pocos estudios) referente a la ideología liberal, donde el resumen ideológico tiene prioridad sobre el análisis filosófico. Se examinan tres siglos de idea liberal con la intención central de mostrar que el liberalismo ha sido, casi desde sus orígenes, plural y variado. Se destaca inicialmente que la teoría liberal fue un invento anglosajón, pero recibió influencia importante de otras regiones de Occidente, en particular de las escuelas de pensamiento francesa y alemana.

<sup>1</sup> Merquior, p. 14.

El libro está estructurado en cinco capítulos. En el primero el autor aborda definiciones clave (la libertad y sus diferentes tipos) y puntos de partida (acerca de las tres escuelas de pensamiento que ocupan un lugar privilegiado en la evolución histórica del liberalismo: Inglaterra, Francia, Alemania, y también se ocupa de la relación individuo-Estado). Los siguientes capítulos están divididos de acuerdo con las etapas de la evolución del liberalismo que Merquior identifica: Capítulo II. Las raíces del liberalismo (fuentes tempranas y la herencia de la Ilustración); Capítulo III. El liberalismo clásico, 1780-1860; Capítulo IV. Los Liberalismos conservadores, y Capítulo V. De los nuevos liberalismos a los neoliberalismos.

En esos cinco capítulos, el autor deja en claro que desde el pasado han existido variados liberalismos, viejos y nuevos. El cementerio liberal que Merquior escarba le permite encontrar incluso las fuentes más remotas del liberalismo, los que él denomina protoliberalismos, que se manifestaron desde la Edad Media en Occidente cuando se introdujeron los conceptos de derechos individuales o de reclamos institucionales, y los conceptos de la ideología cívica del republicanismo temprano introducidos durante el Renacimiento. Para el autor estos conceptos se retomaron y afinaron durante la Ilustración cuando se aportó una visión secular y progresista de la historia.

---

Mientras que durante el Romanticismo se afirmó la idea del individuo. Asimismo, etapa importante en la evolución liberal fue el Clasicismo cuando se asistió a nuevos conceptos que vendrían a redondear el credo liberal de manera trascendente, pues en esta época se construyó la teoría de la libertad (Constant) y se especificó también la estructura de la policidad libre con los padres fundadores de Estados Unidos y el concepto de República de Gobierno Representativo. En esta etapa también se desarrolló la legitimación de la libertad económica desde Smith a Ricardo, y se introdujeron dos enfoques nuevos con la teoría de la democracia de (Bentham a Tocqueville) y las preocupaciones libertarias del individualismo liberal, con su máximo exponente, John Stuart Mill.

Hacia mediados del siglo XIX, Merquior identifica una inflexión importante en la teoría liberal, dividida en dos vertientes: 1. La conservadora (de Bagehot a Spencer, y los latinos Croce y Ortega), y 2. La de afirmaciones igualitarias de los nuevos liberales (Green, Hobhouse) de fines del siglo XIX. Esta vertiente extendida hacia el siglo XX se va afirmando con la adición de nuevos conceptos, como sucedió en la entreguerra, referente a la importancia de una mayor participación del Estado (Kelsen, Keynes, Dewey), y en la posguerra con el surgimiento de un enfoque moral (Popper, Orwell, Camus, Berlin).

En las últimas dos décadas el autor destaca el surgimiento de un nuevo enfoque del liberalismo: el contractualista (Rawls, Bobbio, Nozick), y el surgimiento de una nueva escuela neoliberal pro defensa del mercado y de crítica del burocratismo. Sobre esta tendencia, el autor expone que es como un regreso al liberalismo (término introducido por Croce en 1920 para denotar la "libertad económica"), si es que no al *laissez faire* sólidamente fundamentado en una época de liberalización general, como ha llegado a ser la nuestra. El autor califica esta tendencia como un desafío al nuevo liberalismo, que también surge hacia el fin de este siglo, de fuerte orientación social (Aron y Dharendorf), reflejo de una voluntad popular de libertad política y civil, por lo que el renacimiento del liberalismo (tendencia a una mayor libertad económica) no significa la muerte de los impulsos igualitarios.

La descripción de la evolución del liberalismo en esta obra, se realiza con base en una extensa revisión bibliográfica. El autor toma la idea política vital de las diferentes doctrinas y prácticas liberales, y maneja una serie de conexiones o semejanzas de familia en la diversidad. Merquior enriquece estos enlaces y participa activamente, conduce al lector en las posiciones de los liberales, señala los cambios de perspectiva o contradicciones de algunos (por ejemplo, Hayek), y destaca las obras que mejor han presentado sus ideas. También

destaca la importancia que el autor concede a los liberalismos viejos, sin duda una valiosa aportación a la historia del pensamiento liberal —el autor reseña la evolución del liberalismo, incluso antes de que se acuñara la palabra “liberal”.

En general, se cumple el principal propósito, consistente en señalar la diversidad ideológica del liberalismo, lo que según el autor es lo que ha permitido enriquecer la importancia política, alcance moral y agudeza sociológica del liberalismo de nuestra época. Merquior cumple su cometido al revisar no sólo autores conocidos o representativos, sino también cita a otros menos consultados.

La parte más discutible del libro es cuando el autor asume una posición valiente y afirma que utiliza el calificativo de “liberal” tanto para exponentes clásicos, cuando el término en su sentido político moderno aún no existía, como para autores posteriores que no se llamaron a sí mismos “liberales” (y sí socialdemócratas; por ejemplo, Bobbio), pero que desde su punto de vista “siguiendo una tradición ya establecida” sí lo son. Y éste es precisamente el aspecto sensible y debatible de su reseña histórica, para un grupo considerable de sus lectores.

En todo caso, en defensa del autor se debe reconocer su esfuerzo por buscar los orígenes remotos y la semejanza de familia en la diversidad, que motivan a pensar que hacia finales del siglo

xx, la teoría y práctica liberal dominante se basan en antecedentes ideológicos fuertes. Y donde la guía general en la diversidad de los estudiosos citados, lo es el Liberalismo como paradigma dominante (incluso para la socialdemocracia de fines del siglo xx). Es así que el lector aprende que hacia el siglo xx, el paradigma dominante es el liberalismo (apoyado de un vasto paradigma liberal histórico), y que hoy se debe asociar con un fuerte carácter social (que fue adquiriendo en su evolución, y principalmente desde los años treinta, en este siglo, con la orientación de la política económica hacia el Estado de Bienestar). Este paradigma liberal moderno hereda una fuerte dosis social y es hoy la guía de prácticas políticas y económicas, de casi todos los Estados-nación del mundo.<sup>2</sup> Lo que viene a contradecir lo que algunos autores denominan como el surgimiento de una nueva concepción política o nuevo liberalismo alternativo a las actuales corrientes neoliberales.<sup>3</sup> Así, la pretendida creencia y la insistencia de algunos autores de

<sup>2</sup> Para Fukuyama, “lo que aparece como victorioso... no es tanto la práctica liberal, como la *idea* liberal. Es decir, para gran parte del mundo, no hay actualmente ninguna ideología con pretensiones de universalidad que esté en condiciones de desafiar a la democracia liberal...” (Francis Fukuyama, *El fin de la historia y el último hombre*, México, Ed. Planeta, 1992, p. 8.)

<sup>3</sup> Véase, por ejemplo, René Villarreal, *Liberalismo social y reforma del Estado*,

---

que el Liberalismo es una ideología diferente al Liberalismo Social<sup>4</sup> (al cual consideran como una alternativa al neoliberalismo, porque éste no representó una nueva revolución científica ni

---

México, Nacional Financiera/Fondo de Cultura Económica, 1983, y Juan Rebolledo, *La reforma del Estado en México*, México, FCE, 1993. Ambos no reconocen la existencia de un paradigma liberal dominante, pero sí la existencia de una tendencia neoliberal aferrada al pasado que ya no corresponde a la realidad. Por lo que hoy propugnan al Liberalismo Social como la alternativa mexicana que se postula a llenar el vacío causado por la ausencia de un paradigma alternativo al keynesianismo (Villarreal), y como una concepción política adjetivada social comprometida con la justicia y la moderación de las desigualdades, sin rechazar el respeto a las libertades individuales (Rebolledo, p. 40).

<sup>4</sup> René Villarreal (*op. cit.*, p. 33) está convencido de que hoy surge un nuevo liberalismo como una vertiente diferente al neoliberalismo, dentro de la cual inscribe al Liberalismo Social. Para Merquior todos son simplemente liberales. Éste cita, por ejemplo, a Dahrendorf, quien preocupado por los conflictos sociales de fin del siglo XX, sueña con una "alternativa liberal

un nuevo paradigma<sup>5</sup>), no es compartida según la interpretación que aquí se hace de Merquior.

Puede concluirse en general que el autor observa la evolución del pensamiento liberal del que surge el paradigma que domina hacia el fin del siglo XX. Este tipo de estudios viene a llenar un vacío, especialmente en México, en los estudios históricos del liberalismo. Por lo que para los estudiosos hoy preocupados por las tendencias de la política económica y política y reforma del Estado y su modernización, puede servir como una buena referencia.

---

radical" en un marco general conservador o no revolucionario, y quien agregaba que de todos modos "el liberal que deja de buscar nuevas oportunidades deja de ser liberal", tomado por Merquior de John A. Hall, *Diagnoses of Our Time: Six Views of Social Condition*, Heinemann, 1981, p. 18, que resume las opiniones de Dahrendorf sobre el conflicto social.

<sup>5</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. 18.